

1968, año de resonancia periodística en favor de los artistas toluqueños.

Entrevista a Inocente Peñaloza.

Periodista, Editor y Cronista de la UAEMéx



Téllez Rojas, Jesús Isaías. Actor y PTC y Cronista de la Escuela de Artes Escénicas. Doctorante de Letras Modernas por la Ibero. Maestro en Artes Escénicas por la Universidad Veracruzana. Tiene artículos especializados publicados por el INBA, Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de Hidalgo, Asociación Mexicana de Investigación Teatral, Universidad Veracruzana y la Universidad de Perpignan, Francia. Sus líneas de investigación son: Artes Escénicas en Toluca en los siglos XIX y XX. Premio Jaguares 2016 por la UAEMéx y Premio Arte Ciencia Luz 2013 por la Universidad Veracruzana. Becario del FONCA, INBA y CENART 2002

Resumen:

Entrevista en formato cinematográfico realizada al Cronista de la UAEMéx Inocente Peñaloza en 2016. El escritor hace un periplo sobre Toluca hacia 1968 y su posición ante la Intervención en Vietnam. Todo ello en torno de una acción artística denominada "*Cenizas para la paz*" la cual movilizó al gremio artístico de Toluca en favor de la paz entre las Naciones, liderada ésta por el pintor Leopoldo Flores.



Ilustración 2. Peñaloza García Inocente. Alameda Central de Toluca. Jesús Isaías Téllez Rojas (2022)

En el verano de 2017, como parte del proyecto para realizar el documental *Cenizas para la Paz* (2022), se programaron tres entrevistas icónicas sobre los acontecimientos previos a la tragedia de Tlatelolco en 1968, los cuales darían un contexto particular y de primera mano sobre los hechos históricos, pero desde la dimensión de la capital del Estado de México.

Dado que la investigación detonó por medio de los hallazgos de reportajes encontrados en el periódico *El Noticiero*, en aquel entonces dirigido por el Prof. Inocente Peñaloza; cronista honorario de la Máxima Casa de Estudios del Estado de México, concertamos con el funcionario una entrevista en la Alameda de Toluca.

Elegimos la Alameda porque fue allí donde tuvo lugar la quema de libros y otros artefactos artísticos en febrero de 1968. Fue entonces que en esa locación, de una arquitectura sumamente modificada a la original de la época de Juan Fernández Albarrán, se preparó el equipo y todo el *crew* para esperar la llegada de tan distinguido personaje. En principio, hubo múltiples problemas por el correr del viento, lo cual dificultó la claridad del audio, también se presentaron problemas con la iluminación ya que las nubes provocaban que cambiara constantemente.

El crew citado para esa ocasión fue el Mtro. Leoncio Raúl León Mondragón quien posteriormente, se encargaría de la edición; el cineasta Raúl Molina como Director de Fotografía y el Dr. Misael Marín como Ingeniero de Sonido. Conjuntamente se integró Jimena Téllez como gaffer.

La batería de preguntas era muy corta e intentó extraer por medio de su testimonio el contexto de aquella época. Siendo el Prof. Peñaloza director del periódico *El Noticiero*, es evidente que estaría al tanto de las diferentes opiniones desde los diferentes grupos de participación y de poder en el Estado de México. No en balde, el tema de la quema de obras de arte en la Alameda estuvo vigente en el periódico casi un mes; antes y después del acto de irrupción en la capital, lo cual demuestra un interés particular por colocarse del lado de la causa estudiantil.

Inocente Peñaloza García nació un 26 de diciembre de 1938 y para el día de la quema, en la Alameda, contaba con apenas 30 años de edad lo cual evidencia su empuje, su protagonismo por medio del periodismo y su compromiso social detrás de la escena para narrar de la forma más elocuente los párrafos que habrían de ser citados en el documental. Será muy notorio para el lector que decida consultar los expedientes en el Museo Universitario Leopoldo Flores, la determinación y la audacia de quien llegaría a ser el cronista de la Universidad Autónoma del Estado de México. Su legado permanece en forma de testimonio y aunque el documental se centra en el pintor Leopoldo Flores, es importante acotar que sin un registro tan notable como el que él realizó, dando crónica continua a los acontecimientos; éste y tantos otros momentos especiales de la cultura de Toluca sencillamente se hubieran perdido en la memoria colectiva.

Para las 12:00 horas había concluido el levantamiento de imagen y sonido de stock. También se realizaron algunas pruebas de locación a fin de lograr el mejor encuadre posible. En punto de las 12:15 horas, arribó el entrevistado, el Prof. Peñaloza a quien se le observó un poco tenso, seguramente porque tendría otros asuntos que resolver. Sea como fuere, comenzó la entrevista en medio de ruidos incidentales que al final estropearon un poco la captura de sonido. Afortunadamente el registro fluyó de la mejor manera. Llegado este momento, la charla giró en torno a la batería de preguntas adjunta, pero dado que al Prof. Peñaloza se le veía un poco rígido, se optó por iniciar la conversación con preguntas de carácter general para generar un poco de confianza y propiciar el diálogo.

Es evidente que el Prof. Peñaloza contaba en ese entonces con una gran experiencia por la cantidad de pronunciamientos, entrevistas y declaraciones con más de 30 años de trabajo en la disciplina así que había mucho qué platicar. Por momentos, la entrevista daba algunos giros inesperados y se salía del objetivo central que consistía en conocer a profundidad la acción *Cenizas para la paz*. A la vuelta de los años, cuando se revisa este material es imposible dejar de percibir todo ese periplo en sus palabras para hablarnos de Toluca con un gran pasado y un camino que se va abriendo.



Ilustración 2. Periódico *El Noticiero*. Portada que da testimonio de la acción *Cenizas para la Paz* (1968)

La entrevista

Es posible percibir en las declaraciones, momentos muy especiales que fueron desde el contexto proporcionado por el escritor que nos habla de Toluca y su dimensión tan reducida como ciudad de la República Mexicana. El primero a la vida cotidiana de Toluca el cual se centra en la descripción de la ciudad en sus márgenes territoriales, pero con un potencial de crecimiento muy amplio. Quizá muchos lotes baldíos, campos de siembra y hasta de pastoreo con la actividad citadina incipiente. De la misma suerte en un segundo bloque, nos habla mucho de la vida cotidiana al hablar de diversiones públicas que llegaron como fueron los gitanos, su acompañamiento con un oso y le lectura de manos tan propia de esta población, pero, sobre todo, que fue su centro de operaciones el mismo predio donde ahora se disputan los partidos de primera división del Club Deportivo Toluca. No es posible dejar al olvido el tianguis de Toluca en las calles más céntricas de la ciudad que era el epicentro de la distribución de alimentos, pero también de artículos de primera necesidad como era la ropa y el calzado. De allí nos habla de la pujante vida social de Toluca pasando a las novatadas y los carnavales donde el ICLA y la UAEMéx donde se hacían bromas pesadas a los alumnos de nuevo ingreso. La descripción que hace el Prof. Peñaloza de estos momentos es verdaderamente muy coloquial pues hasta nombra la antigua alberca que alguna vez tuvo Rectoría a su costado. Con gran detalle describe las puntadas de los estudiantes entre bromas como las del "centavo" y del "cerillo". Las pintadas y rapadas tan recordadas junto con el tradicional paseo de perros donde se pedía limosna a los jovencitos de nuevo ingreso. Sin embargo, la entrevista también nos sirve para recordar el momento de transformación de la ciudad hacia 1968 cuando se estaba preparando para recibir las olimpiadas y el mundial de fútbol en 1970. Todo bajo el afán de presentar al mundo como una nación moderna.

Por medio de su testimonio sabemos que Toluca fue una ciudad bien informada durante los 80, documentada y con cierta opinión crítica por medio del conocimiento de acontecimientos frescos. Poco a poco el Prof. Peñaloza se encarga de relatarnos sobre el sentimiento de temor y desconfianza que le procuraba el imperialismo norteamericano al estar bien enterado de la situación de la guerra fría, la carrera armamentista y por supuesto la intervención norteamericana en otros países. Destaca por sobre todo la descripción de los grupos de reacción toluqueños que, en la medida de sus posibilidades combatieron la hegemonía yanqui por medio de publicaciones y hasta contribuciones literarias.

En un tercer momento, dentro de todo este contexto el Prof. Inocente Peñaloza nos narra los orígenes de esta acción llamada *Cenizas para la paz* la cual fue encabezada por Leopoldo Flores y secundada por sus compañeros y amigos Marco Antonio Morales, Esteban Nava Rodríguez y Edmundo Calderón. A todo ello, destaca la figura de Leopoldo, innovadora por su propia naturaleza combativa y de estilo particular, propio y muy personal. Quizá por ello, las autoridades gubernamentales no supieron responder a su audaz convocatoria a todos los artistas toluqueños para manifestarse contra la guerra en Vietnam.

Precisamente ese mismo año de 1968, el gobernador Juan Fernández Albarrán habría de heredar el proyecto artístico más importante para la cultura mexiquense al inaugurar la Casa de Cultura de Toluca como un proyecto sin precedentes a fin de posicionar a Toluca en los ámbitos urbanos, demográficos, industriales, deportivo, de instituciones de servicio social y por supuesto, de la cultura y el arte. Allí Leopoldo Flores junto con otros artistas fundó los primeros talleres de teatro, pintura, literatura, cine, música y danza contemporánea. Vale la pena agregar que en palabras del Prof. Peñaloza, destaca la figura de Leopoldo Flores como la del artista que más vinculación sostuvo con la Universidad Autónoma del Estado de México en aquella etapa tan definitiva del quehacer artístico de la Entidad Mexiquense.

Batería de preguntas

I.- Toluca y su vida cotidiana antes de la modernización del primer cuadro

1. ¿Cuáles eran los límites urbanos de Toluca a principios de 1968?
2. ¿Cómo eran los días de tianguis en el Centro de Toluca?
3. ¿Cuáles eran los principales puntos de reunión popular en Toluca?
4. Si aún existían, ¿Cómo eran las novatadas, mascaradas, procesiones o verbenas de la época?
5. ¿Cómo eran las celebraciones de los campeonatos del Club Deportivo Toluca?
6. ¿Cómo era la cultura visual y auditiva (cine, la televisión o radio) y su acceso a ella?

II.- La modernidad en Toluca en 1968

1. ¿Podría hablarnos de la reanudación de trabajos para la construcción de la Catedral?
2. ¿Podría hablarnos de los últimos años del Mercado 16 de septiembre?
3. ¿Cómo era la Alameda de Toluca en 1968?
4. ¿Cómo afectaba la destrucción de edificios como la casa Barbabosa?
5. ¿Cuál era el sentir de la población ante un primer cuadro nuevo?

III Toluca en el ámbito internacional de cara a los Juegos Olímpicos

1. ¿Cuál era el sentir de la población ante la carrera espacial y conquista del espacio?
2. ¿Cuál era el sentir de la población ante el imperialismo?
3. ¿Cuál era el sentir de la población ante los problemas internacionales como la guerra fría?
4. ¿Cuál era el sentir de la población ante la guerra de Vietnam?
5. ¿Cuáles eran los medios de noticias de la época? Impresos y TV

IV. Leopoldo Flores y los movimientos sociales y culturales en Toluca

1. ¿Cómo se fue gestando la convocatoria para la acción *Cenizas para la paz*?
2. ¿Cuál fue la reacción de las autoridades ante dicha acción?
3. ¿Cree que Leopoldo Flores insertó un nuevo pensamiento estético en la época?
4. ¿Cree que Leopoldo Flores creó un movimiento artístico innovador?
5. ¿Cuáles fueron las principales acciones que Leopoldo Flores desarrolló en el Proyecto de Juan Fernández Albarrán llamado Casa de Cultura de Toluca?



Ilustración 3. Páginas centrales del periódico *El Noticiero* donde se alcanza a leer al fondo el crédito del Prof. Inocente Peñaloza como director del Diario Rotográfico Vespertino (1968)

Anexo 1. Transcripción plena de la entrevista

Téllez:

Maestro, muchas gracias por darnos este espacio. Si nos pudiera dar una introducción y hablarnos de 1968. No cuando fue la tragedia sino desde 1967. ¿Cómo era Toluca? La Alameda era el límite de la ciudad. Estaba la terminal acá atrás. ¿Qué nos platicaría de esa Toluca pequeñita? ¿Cómo era en ese entonces?

Peñaloza:

Podríamos comenzar por los límites de la ciudad en aquel tiempo. En dirección oriente los límites fueron durante muchos años el monumento a la bandera que está frente al Panteón General y en el poniente era la Ciudad Universitaria y el parque de Guelatao. Esos límites se mantuvieron fijos durante mucho tiempo y eran una de las rutas de camiones urbanos que había en Toluca para atravesar toda la ciudad. En línea recta y tan recta que los vehículos entonces pasaban por la Alameda a la mitad del parque es decir estaban abiertos los carriles que venían de Hidalgo. Estaban abiertos y los automóviles pasaban derecho. Fue posteriormente que se cerraron las banquetas de los lados y dejó de haber tráfico vehicular, pero antes pasaban derecho los camiones, los automóviles de ida y de regreso y la calle hacia el parque Guelatao desde la Ciudad Universitaria, que en un tiempo se llamó carretera internacional. Luego calle Heriberto Gómez y en ese tiempo era Hidalgo, era la avenida Hidalgo pues esa era la principal calle de Toluca. Ahora hacia el norte, el límite de la ciudad era la calle actual de Santos Degollado que está atrás del Cosmovital y hacia el sur ya llegaban los límites hasta la colonia Francisco Murguía que está a un lado del Templo del Ranchito, hacia la calle de Francisco Murguía precisamente. Ramón Corona creo que es la calle que pasa por allí. O sea, sí era una ciudad pequeña pero ya estaba creciendo, ya estaba en desarrollo. Lo que sí, dentro de esos límites que les he descrito había muchos espacios libres.

No toda la ciudad estaba urbanizada y estaba poblada, sino que había lotes baldíos en diferentes puntos de la ciudad algunos de los cuales se usaban como campos de fútbol o de béisbol o de cualquier otro deporte o simplemente eran lugares todavía de pastoreo de animalitos de campesinos que vivían en las orillas de la ciudad. Había, por ejemplo, allí donde está la bombonera, el campo de fútbol, un llanito donde todos los años acampaban los gitanos. Todos los años llegaba un grupo de gitanos y establecía su campamento allí y bueno, pasaban varios días en la ciudad y ellos todos los días pues venían a las calles más céntricas a Los Portales a hacer por la vida. Las mujeres leían la palma de la mano a las personas que lo deseaban y uno de los hombres traía un oso, un oso negro que lo llevaba con una cadena, caminando con una cadena y allí en la calle de 5 de Febrero. Justamente en 5 de Febrero, en Hidalgo, ahí tocaba el pandero y hacía bailar al oso y la gente le daba monedas mientras que las mujeres peinaban todo El Portal leyendo la palma de la mano. Bueno, así era Toluca en aquel tiempo en lo que podemos denominar su territorio: el casco urbano.

Téllez:

Entonces dentro de ese contexto, el tianguis estaba en el corazón, en pleno centro de Toluca: ¿Cómo era esa vida del Tianguis? No solamente era comercialización de productos sino seguramente habría otras manifestaciones.

Peñaloza:

Sí era el lugar de la gente. Ir al tianguis, es decir a hacer las compras para la semana era una experiencia grata. Las personas iban de buen humor. Iban a proveerse de alimentos, ropa y muchas cosas que vendían en el Tianguis. El Tianguis tenía como núcleo la calle de Juárez, Santos Degollado y Lerdo. Esa era el área más densa del Tianguis, pero se extendía hasta la calle de Sor Juana por oriente, hasta Independencia, una de las calles principales. Ahí se colocaban puestos y luego llegaban los puestos casi hasta el edificio de La Violeta. El antiguo edificio de La Violeta que está frente a la Santa Veracruz en Independencia. Toda esa área era el Tianguis y vendían muchísimos productos ahí. Lo más abundante era la fruta, la fruta de todos tipos, colores, tamaños y también la ropa, los objetos de uso doméstico, juguetes; muchísimas cosas. Entonces la gente iba a comprar sus provisiones para la semana.

Téllez:

Vaya, por una parte, tenemos esta vida festiva que nos describe con los gitanos y el oso y también nos describe este espacio de convivencia tan grande como fue el mercado. Todo este ir y venir de compras. No sé si en ese entonces estaba lo de las mascaradas, las procesiones, las verbenas de la época e incluso las propias novatadas de la época del 67 y 68. Desde entonces tenemos registro de una vida muy participativa ¿Nos podría hablar un poco de toda esta festividad?

Peñaloza:

Sí, las novatadas, o la novatada, a la que después se le llamó perrada porque los que eran originalmente novatos, alumnos novatos, después se les llamó perros y entonces la novatada se convirtió en perrada. Era una costumbre heredada del ICLA. Del Instituto Científico Literario Autónomo y consistía en hacer las bromas más pesadas a los alumnos que acababan de ingresar. A los alumnos que llegaban a primer año al ICLA y posteriormente, en el año que estamos hablando, a la Universidad. Básicamente las novatadas consistían en cortarles el pelo a los muchachos. Era trasquilarlos para que tuvieran que ir a la peluquería a raparse del "0" porque los tijeretazos eran tremendos. Luego los arrojaban a la alberca que estaba en lo que es ahora la plaza de la Autonomía del edificio de Rectoría. En esa explanada de la plaza de la Autonomía, junto al árbol de La Mora, había allí una alberca. Una alberca de agua fría, descubierta, ósea, al aire libre y allí arrojaban a muchos alumnos, de nuevo ingreso, con todo y ropa. A los novatos les aplicaban la ley del cerillo que consistía en llevarlos a la orilla de la alberca y decirles: "Mira voy a encender un cerillo, lo que dure el cerillo es el tiempo que tienes para quitarte la ropa que puedas, en cuanto el cerillo se termine te vas al agua". Pero eran mañosos y corrían los dedos en el cerillo para

que se agotará más pronto, de manera que los muchachos a lo más que podían llegar eran a quitarse los zapatos. Ya con ropa y todo los arrojaban al agua. Era parte de las novatadas.

Había también carreras de centavos, frente al edificio del ICLA, allí en la banqueta. Colocaban dos monedas, dos monedas de centavo de cobre que entonces había parecidas a las de 50 centavos que hay ahora. Y los muchachos debían empujarlas con la nariz así en el suelo y en la banqueta empujarlas con la nariz y había que... recuerdo una distancia de dos metros, empujando el centavo con la nariz por la banqueta. El que perdía se iba directamente al agua, así que la desesperación de no perder provocaba que lo hicieran con mucha envidia y que terminaran con la nariz toda raspada. Ellos mismos se raspaban la nariz por estar en la banqueta empujándolo. Esa era otra de las novatadas y estas novatadas culminaban con el día de desfile de perros que era un día en el que a los muchachos les cortaban la ropa en tirones, les quitaban la camisa, la playera y los pintarrajeaban con pintura de aceite. Pintura de aceite que luego era difícil quitársela. Los pintarrajeaban y los sacaban a desfilarse por las calles. Salían por Juárez y llegaban a Hidalgo, daban a la izquierda para llegar a Los Portales y regresaban al Instituto o a la Universidad. Esas eran básicamente las perradas que duraban básicamente 15 o 20 días.

Téllez:

Maestro estas preguntas del convivio de Toluca, las novatadas, las perradas, esas intervenciones festivas, toda esta vida participe en Toluca nos llevaría a preguntarnos: ¿Usted cree que fue precisamente esta actividad existente en Toluca, la que pudo haber influido para que Leopoldo Flores tuviera ese poder de convocatoria con el cual movió a muchísima gente?

Peñaloza:

Sí. Recuerden ustedes que Leopoldo nació en San Simonito, un campamento de electricistas en Tenancingo y habiendo llegado muy joven aquí a Toluca. Procuró vincularse con muchachos de su época, de su edad y específicamente con la Universidad, pero también encontró, e hizo amigos en todas partes. Además, no era tímido, era atrevido de manera que le gustaba participar en todo. Estar presente en la vida de la ciudad. En poco tiempo se hizo conocer por mucha gente, sobre todo cuando ya había estudiado en la ciudad de México. Cuando fue becado por Francia, algunos de sus trabajos ya eran muy conocidos pues era todo un personaje.

Téllez:

Pasando ahora a una segunda etapa de la entrevista si nos pudiera hablar por favor acerca de esa Toluca renovada de 1968, de esa Toluca donde ya se había destruido la casa Barba bosa, múltiples casitas pequeñas, ese Toluca semicitadino en el cual habitó Leopoldo Flores.

Peñaloza:

Fue un momento traumático para la población, como son algunos momentos de cambio. Cuando se estaba acostumbrado a ver las cosas de determinada manera y de repente se transforma y esa transformación es rápida pues viene cierto desconcierto, cierta sorpresa o desconexión de la realidad. Miren, hay un autor norteamericano que seguramente ustedes conocen que se llama *Alvin Toffler* y que se llama *El Shock del futuro* en donde habla de la transitoriedad de las cosas, de cómo la característica de la época es que las cosas van cambiando. Que donde había un edificio de repente ya no hay nada o hay otro edificio en poco tiempo. Él decía: "quien no se prepare para el cambio, quien no esté listo para incorporar a las transformaciones se va a sentir como electrocutado"¹. Ese va a ser el shock del futuro.

Los toluqueños no llegaron a tal punto, pero se sintieron un poco desconcertados cuando los callejones empezaron a ser ampliados, sobre todo las calles que desembocan en Los Portales pues eran calles más estrechas y retorcidas porque eran producto de los antiguos callejones que habían sido contruidos para carretas, caballos o peatones, pero no para automóviles. Entonces se empezaron a ampliar las calles, pero para ampliar las calles hubo que tirar muchas fachadas, cortarle a la calle de un lado. Ello para hacer una nueva fachada o bien desaparecer la casa completa si era muy chica pero el cambio más brusco fue el de la avenida Morelos. La avenida Morelos en la parte poniente por rumbo del campo de fútbol pues era todavía una calle de tierra que a los lados tenía muchos campos baldíos, eran antiguas milpas que habían quedado del rancho de un señor Aníbal Espinosa. Y allí la ciudad era de una manera, luego venía la parte céntrica que era esa misma calle de Villada a Juárez, se llamaba Mina, la calle de Mina. No estaba alineada con Guerrero, estaba un poco desfasada y en ella había casas grandes, casas antiguas y contemporáneas y al llegar a Juárez volvía la calle a ser un rescoldo y seguía una calle popular que era Pensador Mexicano. De casas humildes, casas sencillas pero algunas elegantes. Bueno, pues todo eso se alineó para hacer la Avenida Morelos y para hacer eso se tuvieron que afectar muchas propiedades del lado norte. Lo mismo en el centro, y la demolición de la casa de Barbabosa, que tengo entendido que la fachada se desmontó cuidadosamente y se vendió para reconstruirla en otro lugar, pues eso sí fue realmente impresionante.

Junto a la casa Barbabosa había un edificio en obra negra, un edificio de unos seis niveles, que en parte quedaron nada más las viguetas metálicas, en otros había tabiques, todo quedó en obra negra porque iba a ser el Palacio Federal. El Palacio para las delegaciones del Gobierno Federal, pero encontraron con que abajo del Palacio, que cada día crecía, estaba la bóveda del río Verdiguil y que la bóveda no iba a aguantar la construcción. El Palacio Federal estaba allí, pero no iba a aguantar una construcción de un amplio terreno, entonces se paró y lo que hizo Fernández Albarán, entonces gobernador, fue demolerlo. Demoler la Casa Barbabosa y construir allí; no la Cámara de Diputados, él nunca pensó en construir la Cámara de Diputados, sino la Casa de la Cultura. Y los cambios principales fueron con la construcción de la Casa de Cultura, el Palacio del Tribunal

1. S/R

Superior y el Palacio del Poder Ejecutivo. Para ello hubo que demoler toda una avanzada de casas antiguas, de casas viejas. Esos cambios sí fueron importantes. Porque en sí, la ciudad se transformó en el centro, con su primer cuadro.

Téllez:

Entonces esta ruptura, según lo que nos dice, arquitectónica y urbanística, acompañó a Leopoldo Flores y llegó el pintor en ese preciso momento de la ruptura física e ideológica de la ciudad.

Peñaloza:

Sí, sí es la época, es la época, este, Leopoldo captó ese ambiente, captó esa situación al igual que otros artistas quienes también, tuvieron inquietudes muy importantes como el llamado arte efímero.

Téllez:

Ahora sí nos pasamos a una tercera etapa, Hacemos corte y seguimos. Téllez Maestro iríamos a otra parte que sería precisamente sobre el contexto internacional. Toluca, bueno pues ya nos mencionó que era una ciudad pequeñita. Tenía sus festivales, tenía esa novedad en cuanto a su nueva imagen urbana pero entonces también había un sistema de información. La gente se informaba por los medios impresos y televisivos y entonces, ¿cómo tomaba la gente de Toluca todos estos acontecimientos internacionales? Específicamente la conquista del espacio, la carrera nuclear; como era vistos estos grandes acontecimientos por Toluca justamente al borde de 68, cuando aún no llegaba el hombre a la luna, pero ya estaba en pleno la carrera espacial. ¿Cómo se percibían esas noticias aquí en Toluca?

Peñaloza:

Pues, había varios medios informativos como fueron los periódicos, la radio y la televisión. Yo recuerdo que en ese tiempo había en Toluca unos cuatro diarios, unos cuatro diarios que eran *El Sol*, *la extra del sol*, *El Heraldo de Toluca* y *El Noticiero*. Estos periódicos competían porque dos de ellos eran matutinos y dos vespertinos y entonces había cierta agilidad informativa entre uno y otro y yo que trabajé en *El Noticiero* durante 15 años tuve oportunidad de manejar recursos como el teletipo porque llegaban las noticias diariamente en un aparato semejante a los que había en los telégrafos. Eran como máquinas de escribir, pero más complicadas, aparatos electrónicos, eran teletipos, entonces a través de esos aparatos se recibían noticias de todo el mundo y bueno la prensa era un medio. La radio, en la radio hubo noticieros importantes que se escuchaban en Toluca, como pienso yo que ocurría en muchas ciudades por ejemplo: había un noticiero que patrocinaba una marca de cervezas por la tarde, ya entre tarde y noche a las 7, que eran las noticias del día, con un locutor que se llamaba Leonel de Cervantes, excelente director de noticias, y en la televisión, no sé si ya había pasado o estaba todavía en su momento un locutor que se llamaba Eduardo Martínez Carpintero, que tenía también un programa de noticias en la noche, como el que después tuvo Jacobo Zabludovsky, el

cual se lo heredó a López Doriga. Entonces ese noticiero y esos medios de información hacían que la ciudad estuviera informada. Entonces sí había información, sí había noticias, pero la guerra de Vietnam se veía un tanto lejana porque ya, ya era una guerra vieja, ya llevaban muchos años en guerra y estaba muy lejos de aquí, entonces se veía con cierta indiferencia, solo que en esos años ocurrió una matanza terrible en una aldea de Vietnam, una aldea My Lai², donde según la inteligencia norteamericana, la inteligencia de Estados Unidos que no siempre actúa de manera muy inteligente, había un nido de guerrilleros Vietcong, era un peligroso punto de la guerra con guerrilleros Vietcong, entonces llegaron, arrasaron la aldea y no había guerrilleros, no había un solo guerrillero, había solamente mujeres, ancianos y niños. Hubo también una fotografía famosa en los diarios que ganó el premio mundial de fotografía donde una niña va corriendo envuelta en llamas³, una niña vietnamita, bueno pues eso avivó mucho el interés sobre esa guerra y aunque ya estábamos acostumbrados a ella, nos sentimos indignados y horrorizados, por esa guerra, y creo que fue uno de los resortes que movieron a Leopoldo en aquel momento con su grupo más cercano, su grupo de amigos. Aquellas masacres increíbles. Y bueno pues estábamos más o menos al tanto de los acontecimientos.

Téllez:

Entonces esta serie de noticias también impactaron en la sociedad de Toluca, para expresarse contra el imperialismo norteamericano. ¿Es allí donde debemos decir que surge ese sentimiento de estar en contra de los norteamericanos?

Peñaloza:

Sí, miren, en Toluca el movimiento o la lucha, bueno la actitud contra el imperialismo yanqui tenía una cierta historia. En los años 30, en 1930 se publicó en el Instituto una revista que se llamó *Génesis*, esa revista era dirigida por un líder social y estudiantil muy carismático que se llamó Ladislao S. Badillo⁴, un joven de formación lombardista, de izquierda, que fue el iniciador de la lucha por la Autonomía en el ICLA. Ese Ladislao S. Badillo y un licenciado Gabriel Luis Ezeta, pues ancestro del notario Ezeta, ellos tenían un periódico que era *Órgano de la Liga Estudiantil del Estado de México contra el Imperialismo Yanqui*.

Ese era el nombre, *Génesis*, *Órgano de la Liga de Estudiantes del Estado de México contra el Imperialismo Yanqui*⁵ y allí publicaban muchos textos, muchos artículos exhortando a la población a repudiar las cosas que venían de Estados Unidos. No usar productos importados, usar propios. Había campaña permanente y además muchos artículos con ideas bolivarianas, porque Simón Bolívar era el icono del grupo. Bolívar murió en 1830 y en el centenario de su natalicio había interés por sus ideas contra el imperialismo yanqui. En ese periódico, o en esa revista colaboraba Josué Mirlo, uno de nuestros mejores poetas. Él era el encargado de la sección literaria, y la sección literaria incluía siempre un artículo, un poema, un texto literario en contra del imperialismo yanqui, y eso se quedó, aunque eso pasó después. Quedó atrás, había una cierta tradición de malestar, de protesta contra el imperialismo de los Estados Unidos.

2. Se recomienda el siguiente artículo para su mejor referencia La matanza de My Lai, un crimen sin castigo (nationalgeographic.com.es)
3. Se recomienda el siguiente artículo para su mejor referencia Una imagen vale más que mil lágrimas - The New York Times (nytimes.com)
4. Se recomienda el siguiente artículo para su mejor referencia Microsoft Word - 12. LADISLAO S. BADILLO.doc (uaemex.mx)
5. Se recomienda el siguiente artículo para su mejor referencia REVISTAS GENESIS... (Repositorio) (1).pdf (uaemex.mx)

Téllez:

Hacemos un siguiente corte por favor.

Téllez:

Para continuar, me gustaría preguntarle: ¿Cuáles eran los sentimientos del pueblo toluqueño en torno del gobierno norteamericano?

Peñaloza:

En realidad, prevalecía el sentimiento de inseguridad, de temor, o una guerra atómica estaba generalizado en el mundo y Toluca no era ajena a esa sensación. Claro esto ocurría entre personas informadas con cierto nivel educativo, cierto nivel cultural porque el grueso de la población estaba ajeno a esas inquietudes. Pero digamos los intelectuales, la gente de clase media alta pues, tenía conciencia del riesgo. Entonces había cierta actitud de considerar que la vida era fugaz, era deleznable, y que en cualquier momento la muerte podía ocurrir. Y claro, las grandes potencias se encargaban de atizar el fuego para hacer esa situación más preocupante en función de sus intereses. Entonces en Toluca había ese clima de inseguridad también.

Téllez:

Específicamente, de lleno en el tema que nos reúne, qué fue la acción autodenominada *Cenizas para la paz* ¿Dónde se hizo la chamusquina en esta Alameda de Toluca?

Peñaloza:

No estoy muy seguro. Debe haber sido donde ahora está el monumento a Cuauhtémoc. La parte central y ya estaba esa explanada o había un camellón. Pero era la parte central. Yo pienso que ese debe haber sido el lugar. O un poco más allá donde estaba la fuente de las musas. Una fuente donde había esculturas femeninas.

Téllez:

¿Nos podría platicar cómo se fue gestando esta convocatoria?

Peñaloza:

El concepto de *Cenizas para la paz*, surgió en España, en la época de la guerra civil. Hay incluso una escritora, una historiadora y periodista de origen cubano cuyo nombre es Mirta Núñez Díaz-Balard⁶. Ella fue una historiadora muy activa, muy importante. Y tiene un artículo en un libro que se llama "Propaganda para la guerra, *Cenizas para la paz*". Ella plantea ese asunto en relación con la guerra civil de España, pero aquí se tomó en relación con la guerra de Vietnam y se pensó que esta especie de acto de fe, esa especie de holocausto iba a tener una fuerza moral importante, iba a sumarse a cosas que estaban ocurriendo en otras partes y que iban necesariamente a empezar a presionar en favor de la paz. Recordemos que en ese año fue asesinado Martin Luther King y también Robert Kennedy y eso

exacerbó mucho los sentimientos antibélicos. A Mohamed Alí lo metieron a la cárcel porque no quiso alistarse a la guerra de Vietnam en 1967. Y todo se fue conjugando, en el inconsciente colectivo de Toluca. Yo creo que, en la mente de Leopoldo Flores, Toluca tenía que estar presente en esa acción antibélica y eso fue lo que lo llevó a organizar ese acto en donde vemos que participaron personas que eran muy de su amistad como Marco Antonio Morales. Estaban todos con el grupo Ollanta, grupo de teatro y que conservaron la amistad toda la vida. Estaba Edmundo Calderón que no era muy afín con Leopoldo Flores pues había cierta competencia porque ambos eran pintores jóvenes. Calderón había traído aquí a Toluca la novedad del arte efímero. En un edificio en ruinas en donde invitó a la gente a jugar gatos, allí en la calle de Bravo hubo una manifestación de arte efímero y Leopoldo iba por el lado del Arte Abierto. Arte atmosférico decía él. Entonces no había mucha afinidad. Pero aun existiendo diferentes inquietudes lograron llevar una sola acción. Una acción poderosamente simbólica.

Téllez:

¿Cuál fue la reacción de las autoridades ante esta acción de *Cenizas para la paz*? Porque tengo entendido que era la primera vez que sucedía una cosa así.

Peñaloza:

Una reacción de tolerancia. Una expresión popular. Las autoridades no estaban muy acostumbradas a cubrir este tipo de situaciones. No solo con la guerra de Vietnam sino en ningún aspecto. Todo debía ir tranquilo, calmado, en paz. Entonces esos motivos se detectaban inmediatamente. Eso había pasado con *Cenizas para la paz* pero en todo caso se consideró como algo legítimo y espontáneo. Yo creo que la acción se imponía por su fuerza moral más que nada.

Puede ser que Leopoldo Flores creó un proyecto innovador, diferente a todo lo que había antes, incluso, bueno, recordando que uno de los actores consolidados por mérito era Esteban Nava Rodríguez. Entonces ahí se suma Leopoldo Flores con su llegada de Europa reciente en el 67, suman a esta nueva constitución de una nueva Toluca, una nueva estética. Eran los tiempos de la innovación y del cambio. Vean ustedes que Leopoldo no pertenece a ninguna escuela desprendida del arte. Si acaso, hay quienes han seguido su ruta, pero no fue partidario de las corrientes sino más bien de la ruptura y de la innovación. Dejar lo que se venía haciendo y hacer algo nuevo y eso fue lo que le dio un estilo característico en la pintura. Además, no era muy dado a las convenciones. Cuando todo mundo andaba en las reuniones y todos de traje y con sus mejores ropas, él trajo la mezclilla, los pantalones de mezclilla, la chamarra de mezclilla.

Quería ser distinto, original. Ser como a él le gustaba. Esto tuvo que reflejarse en la creación de un estilo muy personal, muy propio. Yo creo que con Leopoldo pasó lo que sucedió también con Van Gogh que después de que se ven dos cuadros de él, los que vengan después sin saber que son de él se identifican fácilmente. Porque el estilo es inconfundible.

6. Se recomienda el siguiente artículo para su mejor referencia Departamento de Historia de la Comunicación Social (ucm.es)

Esto lo pintó Leopoldo Flores, aunque nadie me lo haya dicho. Creó un estilo propio. Tuvo el valor de ser él mismo. De no tener miedo a la innovación o a la crítica.

Muchos lo desafiaron, no todo mundo estaba de acuerdo con él. Muchos lo criticaron, pero él tomó las críticas con actitud de seguridad en sí mismo, firmeza. Y sobre todo atrevimiento. Era atrevido. Aquello forma tu atrevimiento. Un golpe de audacia que a las mismas autoridades las agarró mal paradas. No tuvieron ninguna reacción. No tuvieron ninguna censura, ninguna represión oficial porque no se lo esperaban y en un momento dado no supieron qué hacer. Leopoldo estaba más metido en otros proyectos.

Téllez:

Sobre el proyecto de la Casa de Cultura, nos podría comentar cómo se integra a ese esfuerzo de Juan Fernández Albarrán. ¿Cómo era el papel de Leopoldo Flores para fundar el proyecto artístico para la ciudad de Toluca?

Peñaloza:

Porque él era emprendedor y no le temía al fracaso. Juan Fernández hizo que la Casa de la Cultura tuviera varias secciones. Le urgía acomodar la Biblioteca del Estado que había estado en el Edificio de Rectoría de la Universidad. Allí había estado la Biblioteca mientras se demolió el Palacio Federal y la Casa de Barbabosa. Entonces alojó ahí la biblioteca y luego construyeron algunas salas para teatro, para exposiciones pictóricas. Para actividades de danza y de teatro. Lo que era una casa de la Cultura en sentido amplio. Y a la hora que había que organizar y promover actividades de alto nivel, Fernández Albarrán pensó en Leopoldo Flores porque él ya tenía no solamente una visión internacional del arte sino tenía contactos. No solo porque había estado en Francia sino porque él mantenía correspondencia y tenía relación con artistas de otras nacionalidades y no era tímido.

Entonces esos contactos o relaciones le ayudaron mucho. Además, Leopoldo tuvo desde el principio la suerte de que se interesara mucho en su obra una crítica de arte que fue Raquel Tibol que fue la que en el terreno de la crítica le dio el espaldarazo a Leopoldo. Fue la primera que opinó que era un gran pintor. Mientras había opiniones encontradas de que nada más es un muchacho de pelo largo y que anda pintarrajeando muros. O que pintó un cerro. ¿A quién se le ocurre pintar un cerro? Por esas opiniones no se había definido la ruta de Leopoldo Flores y su valor. Vino Raquel Tibol y dijo: "Es un buen pintor. Es un excelente pintor" e hizo la crítica. Eso le dio mucha consistencia a la pulsión de Leopoldo. Yo pienso que también fue elegido para comenzar ese proyecto.

Téllez:

¿Algo más que desee agregar?

Peñaloza:

Solamente el hecho de que Leopoldo fue el artista que estuvo más vinculado con la Universidad durante todo el tiempo. Aunque no estudió en la Universidad. No fue egresado de ella. Siempre estuvo dentro de ella. No solamente por el mural que pintó en el Estadio Universitario sino por otras obras suyas que están en otras partes. Por ejemplo. Se habla poco de un plafón que está en la casa de la Cultura de Tlalpan. En la Casa de la Cultura de Tlalpan. Allí hay un plafón de Leopoldo Flores en el vestíbulo. Luego sus otras obras como acá en la Facultad de Derecho en el cerro. El empezó a pintar por todos lados dentro de la Universidad hasta que vino la idea de construir el Museo Leopoldo Flores y él le entregó su obra a la Universidad. Entonces creo que es el artista que estuvo más vinculado con la Universidad.



Ilustración 4. Restos del Prof. Innocente Peñaloza que permanecen en Jardines del descanso (2023)

Referencias:

- Díaz de la Vega, Clemente. "Ladislao S. Badillo. Protomártir de la Autonomía" en *Sucesivas Aproximaciones de Nuestra Historia. Crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México*. Tomo VI. Microsoft Word - 12. LADISLAO S. BADILLO.doc (uaemex.mx) (Consultado el 12 de diciembre de 2023)
- Ezeta Moll, Gabriel M. *Génesis. Órgano de la Liga Estudiantil contra el Imperialismo Yanqui*. México. UAEMéx, REVISTAS GÉNESIS... (Repositorio) (1).pdf (uaemex.mx) (Consultado el 12 de diciembre de 2023)
- Núñez Díaz-Balart, Mirta. CVU, Departamento de historia de Comunicación Social de la Universidad Complutense, Departamento de Historia de la Comunicación Social (ucm.es). Esta referencia cita el artículo siguiente el cual no fue localizado: "Propaganda para la guerra, Cenizas para la paz" en AA.VV., *Propaganda en guerra*, Salamanca, Consorcio Salamanca, 2002, pp.51-69, ISBN: 84-95719-36-3
- Renki, Margaret. "Una imagen vale más que mil lágrimas" en *The New York Times*. En línea Una imagen vale más que mil lágrimas - The New York Times (nytimes.com) (Consultado el 12 de diciembre de 2023)
- Sadurni, J.M. "La matanza de My Lai, un crimen sin castigo" en *National Geographic*. En línea La matanza de My Lai, un crimen sin castigo (nationalgeographic.com.es) (Consultado el 12 de diciembre de 2023)
- Toffer, Alvin. *El shock del futuro*, México, Plaza & Janes (1992)